

en líneas generales este esquema se estudian las cuestiones del tratado clásico *De Deo Uno*: cognoscibilidad de Dios, argumentos para demostrar su existencia, la esencia metafísica de Dios, los atributos entitativos y operativos, la providencia divina, la predestinación y la bienaventuranza de Dios.

El material está dispuesto, también al modo clásico, en tesis que son apoyadas con argumentos de autoridad (Magisterio, Sagrada Escritura, Padres) y con razones teológicas tomadas generalmente del *corpus* de cada cuestión en la Suma. Esta disposición tiene un valor pedagógico comprobado por su claridad y orden fácilmente asequible, aunque no se debe olvidar que la Suma Teológica estaba concebida con un método pedagógico distinto (suscitar progresivamente cuestiones) y suponía la existencia de otros estudios dedicados a la Sagrada Escritura. En ese sentido, puede ser conveniente en algunos casos completar el manual con estudios de la Sagrada Escritura (en particular del Antiguo Testamento) y de Patrología.

J. L. Lorda

Francois-Xavier DURRWELL, *El Espíritu Santo en la Iglesia*, Eds. Sígueme («Nueva Alianza», 91), Salamanca 1986, 199 pp., 13,5 x 21.

Se trata de una amplia meditación sobre el misterio del Espíritu Santo en el contexto de la vida trinitaria *ad intra* y *ad extra*. Se compone de un breve capítulo, a modo de presentación (indecible y familiar), cuatro capítulos (El Espíritu de Dios, El Espíritu de Cristo, El Espíritu de Cristo en la Iglesia, El Espíritu del Padre y del Hijo) y una conclusión también breve.

El A., Profesor de pedagogía religiosa, manifiesta en el prólogo su deseo

de guiarse directamente por las Sagradas Escrituras, recogiendo las indicaciones de la fe de la Iglesia y evitando hacer uso de una terminología filosófica clásica. Así lo hace, citando casi exclusivamente los pasajes de la Sagrada Escritura y textos patrísticos.

El conjunto resulta una obra sugerente, con momentos de acierto e incluso belleza poética. Es de agradecer una teología que explota los recursos de la metáfora bíblica para adentrarse en los misterios insondables del Dios inefable. Pero no es tan fácil prescindir de la filosofía, porque no es algo añadido al proceso de conocimiento humano, sino que está implicada en toda afirmación que pretenda tener valor real. Y esto sucede más todavía si se utilizan, como hace el A. en bastantes momentos, términos de fuerte sabor ontológico: «El Espíritu no es ni autor ni efecto, es la operación por quien Dios engendra, se revela, se encarna» (p. 15); o «el Espíritu es en persona esta acción de Dios que resucita al Mesías» (p. 22). Aunque caben desarrollos valiosos y legítimos, se plantean también problemas de coherencia, de significado (es decir, del valor real de lo expresado), que hubieran debido resolverse intentando mayor precisión terminológica. Este particular ensombrece el texto, por otra parte interesante y bien editado.

J. L. Lorda

Ignacio ESCRIBANO-ALBERCA, *Eschatologie. Von der Aufklärung bis zur Gegenwart*, Herder («Dogmengeschichte», IV/7), Freiburg Basel - Wien 1987, 238 pp., 17,5 x 26,5.

El actual desarrollo de la escatología y la importancia que ha adquirido en la teología dogmática de nuestros

días hacen muy oportuna la aparición de este libro, perteneciente a la *Historia de los Dogmas* que se edita en Freiburg i.Br. desde 1963 bajo la dirección de M. Schmaus, A. Grillmeier, L. Scheffczyk y M. Seybold. Se trata del fascículo 7d del volumen IV (Sacramentos y Escatología), que se ocupa de las doctrinas escatológicas desde el tiempo de la Ilustración hasta nuestros días.

La obra se divide en tres amplios capítulos: 1) La escatología en la Iglesia de Inglaterra; 2) La teología protestante (alemana); 3) La teología católica. Es evidente que el autor ha realizado un gran esfuerzo de síntesis, reflejado en los múltiples datos de teólogos, tratados y monografías de los que da cuenta en las páginas de este volumen. La bibliografía que encabeza cada una de las secciones es a su vez de gran amplitud y documenta bien a las claras el interés que los teólogos demuestran hoy por la escatología.

La concepción del libro obedece a una construcción rigurosa en la que existe tanto una idea de conjunto como una gran atención al detalle. Falta con frecuencia juicios de valor sobre las teorías expuestas, pero el lector puede distinguir bien entre protestantes y católicos. El autor ha percibido claramente, y lo demuestra en los tres capítulos de la obra, que la escatología cristiana forma unidad estrecha con la doctrina sobre la creación, y también que la escatología es no solamente un tratado dogmático junto a los demás, sino una dimensión constitutiva de las verdades cristianas.

Llama la atención la ausencia de manuales y monografías no pertenecientes al mundo teológico de habla alemana. Es una limitación no fácilmente excusable, dados el propósito y título comprensivos del libro y sobre todo el hecho de que existe una importante bibliografía escatológica en lengua

castellana, producida en los últimos años por C. Pozo, J. L. Ruiz de la Peña, A. Fernández, etc.

J. Morales

Robert JAVELET, *Marie la femme médiatrice*, Ed. O.E.I.L., Paris 1984, 356 pp., 15,5 x 23,5.

El P. Javelet, profesor de la Facultad de teología católica de Estrasburgo, nos presenta esta «enciclopedia mariana» centrada en la Mediación mariana. El A. intenta hacer un recorrido histórico lleno de fuerza, demostrando que la mediación de la Virgen es una constante en toda la historia del Pueblo de Dios.

Comienza estudiando la figura de María Medianera en la Biblia; partiendo del Antiguo Testamento, recorre los relatos marianos veterotestamentarios y, a continuación, hace una magnífica panorámica de la vida de María en el Nuevo Testamento, contemplando ese aspecto mediador. Posteriormente muestra la doctrina mariana de la Tradición postapostólica (S. Ignacio de Antioquía, S. Justino, S. Ireneo, Tertuliano) y recalca en la tradición griega, haciendo un tratamiento bastante completo de los diversos Padres y Escritores, comenzando por Clemente de Alejandría y finalizando con S. Juan Damasceno. Igualmente hace un estudio similar en la patrología latina, iniciándolo con S. Ambrosio y terminándolo con la Escolástica y su decadencia.

Dedica un capítulo entero a la Reforma y a la Contrarreforma, siempre bajo la óptica de la mediación mariana y allí contempla también la doctrina de numerosos escritores espirituales: Cayetano, S. Pedro Canisio, Suárez, S. Alfonso M^a Ligorio etc. De la misma forma dedica otro aparta-